La Dimensión Social de la Eucaristía (1)

Textos <u>bíblicos</u>: **(**Lc 14,15-24;1 Cor 11,26; Hech 2,42 ss; Hech 4,34-35)
Textos del <u>Magisterio</u> para profundizar: **(** Deus Caritas Est (DCE) 14; Novo Millennio Inneunte (NMI) 50; GS 39; PP 20-21)

Introducción

Quisiera comenzar con una serie de reflexiones en torno a la dimensión social de la <u>Eucaristía</u>, es un tema al que no se le ha dado mucha importancia y que merece ser abordado desde el punto de vista bíblico y magisterial. Cuando lo preparaba me impresionó profundamente y me hizo valorar más este sacramento que, seguramente, al hacerlo vida, tendrá un impacto fuerte en la <u>transformación integral de nuestra sociedad</u>.

Eucaristía, servicio, solidaridad y transformación social

San Juan Pablo II expresó que "Es la hora de un nueva ´´**imaginación de la caridad** ´´, que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno.» (NMI 50) La Eucaristía nos incorpora a Jesús que en el **lavatorio de los pies** se nos presenta como el modelo de la comunión y el servicio.

La Eucaristía, lejos de apartar del mundo, urge a vivir una profunda dinámica de conversión y **compromiso para transformar el mundo**. «Anunciar la muerte del Señor «hasta que venga» (1 Co 11, 26), escribió Juan Pablo II, comporta para los que participan en la Eucaristía el compromiso de transformar su vida, para que toda ella llegue a ser en cierto modo «eucarística».

El Concilio Vaticano II había afirmado: «La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera **anticipar un vislumbre del siglo nuevo**.» (GS 39) Pues bien, la Eucaristía anticipa de forma sacramental la tierra nueva, el reino de Dios en la tierra.

Un banquete para todos

La mesa compartida es la expresión del **banquete** en que cada uno recibe lo necesario para su más plena realización. La Eucaristía fundamentaba el anhelo e ideal de la comunidad primitiva: «No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes poseían terrenos o casas los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles para repartirlo entre todos **según las necesidades de cada uno**.» (Hch 4, 34-35)

La celebración eucarística, si no se reduce a un rito, comporta salir a las calles y plazas de la ciudad, y también a las encrucijadas de los caminos, para **convocar a los excluidos** al banquete de bodas, a la fiesta. En la parábola de la gran cena, Jesús, ante la palabra de uno de los comensales: «Bienaventurado el que coma en el reino de Dios», recuerda cómo el siervo es enviado, una y otra vez, para instar «**a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos**» a entrar en el banquete (cf. Lc 14, 15-24).

Para un desarrollo integral

Ya el Beato Papa **Pablo VI** había recalcado cómo el cristiano se ha de comprometer en el **desarrollo integral** de la persona, lo que suponía hacer pasar nuestro mundo de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, presentando la fe como la condición más humana, para un verdadero **humanismo integral**:

« Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los **valores** superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así se podrá realizar, en toda su plenitud, el **verdadero desarrollo**, que es el paso, para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas….” (PP 20-21)

PARA REFLEXIONAR Y COMPROMETERSE

- **Papa Benedicto XVI***:* «En el "culto" mismo, en la comunión eucarística, está incluido a la vez el ser amados y el amar a los otros. Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma.» (DCE 14)

- **Papa San Juan Pablo II***:* Por eso tenemos que actuar de tal manera que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como « en su casa ». ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la buena nueva del Reino? Sin esta forma de evangelización, llevada a cabo mediante la caridad y el testimonio de la pobreza cristiana, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día. La caridad de las *obras* corrobora la caridad de las *palabras.” (NMI 50)*

NOTA BIBLIOGRÁFICA: **Ver** Antonio Bravo Tisner, “Eucaristía y dimensión social de la fe.. Hacer que la Iglesia sea casa y escuela de comunión**”** / Recuperado de: http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2012/01/04/eucaristia-y-dimension-social-de-la-fe-iglesia-religion-madrid-pastoral-trabajo.shtml

Monseñor Ángel Antonio Recinos Lemus
Artículo para el Boletín “Tiempo de Dios”